



Un incendio desata el infierno en una estación de esquí suiza y mata a más de 40 personas

Cerca de 200 jóvenes festejaban Nochevieja en una sala de fiestas de Crans-Montana y se investiga si una vela colocada en una botella causó el fuego

J. GÓMEZ PEÑA



«La discoteca entera se incendió en unos segundos», relató un testigo. «Mi hijo no está por ningún lado», repetía una madre desesperada. «Nadie sabe dónde está». La celebración de Nochevieja en Crans-Montana, una lujosa estación suiza de esquí, transformó este paraíso alpino en un infier-

no. Alrededor de 40 personas fallecieron en un voraz incendio registrado en un establecimiento de ocio repleto de un público juvenil. Hay al menos 115 heridos, muchos con quemaduras «graves». Ante la magnitud de la tragedia y la saturación de los hospitales más cercanos, fue necesario trasladar a algunas víctimas a centros sanitarios de otros cantones. La Policía descarta por ahora la hipótesis de un atentado terrorista. Al parecer, el fuego se desencadenó cuando alguien colocó bengalas o velas sobre botellas de champán.

El siniestro, de carácter muy violento según las primeras investigaciones, tuvo lugar sobre la una y media de la madrugada en Le Constellation, un popular establecimiento de esta estación de esquí situada en los Alpes Suizos que reúne habitualmente a

turistas y jóvenes del país helvético. Considerado por muchos como «el mejor lugar para celebrar la Nochevieja», se estima que el local estaba ocupado por unas 200 personas en el momento en que se desataron las llamas. Entre ellos, ciudadanos de «muchas nacionalidades», según fuentes oficiales. La estación, en el cantón de Valais, se encuentra a unos 135 kilómetros de Zurich y unas dos horas en coche de Berna, la capital del país, y es frecuentada especialmente por visitantes británicos, italianos (hay al menos 15 heridos de esta nacionalidad) y franceses.

El bar Constellation es propiedad de una pareja francesa y está dirigido a un público joven. Tiene capacidad para 300 personas en el interior y 40 en la terraza. Algunos testigos aseguraron que el fuego se originó en el sótano antes de extenderse a la planta

superior y que pudo ser provocado por una bengala encendida sobre el cuello de una botella de champán. Al parecer, una joven la portaba mientras era llevada a hombros. La chispa inicial prendió en los adornos de la cubierta de la discoteca y el incendio se extendió por la sala. «Todo el techo estaba en llamas y el fuego se propagó a toda velocidad. Ocurrió en segundos. Salimos corriendo, gritando y llorando», declaró una cliente al canal de noticias francés BFM.

«Pánico total»

Las primeras imágenes difundidas por la Policía muestran mesas y sillas derribadas en la planta baja de Le Constellation, justo encima del sótano, debido a la salida apresurada de los clientes que huían del humo y las llamas. «Fue un pánico total», exclamó una joven, que relató cómo

muchos trataban de huir de forma atropellada. También vio a un hombre «romper una ventana para que la gente pudiera salir» mientras decenas de personas intentaban escapar del sótano a través de una escalera tan estrecha que pudo dificultar su escape.

En la acera helada, los transeúntes horrorizados presenciaron escenas apocalípticas: numerosas víctimas se desplomaban en el exterior, gravemente heridas. «Había un hombre en el suelo convulsionando, con el pelo y las cejas completamente quemados y la piel de la cara arrancada», contó Emma, que tuvo «mucho suerte» al haber logrado salir a tiempo junto a una amiga. Otros testigos afirman haber visto a gente escapar corriendo del bar entre alaridos y con la ropa en llamas.

Stéphane Ganzer, miembro del